

París, 20 de abril de 1939

A mi muy estimada Fraterna y demás familia:

Salud y esperanza.

Acabo de recibir la carta de Natura y la tuya que tienes siempre la fea costumbre de no fechar. Felizmente Natura las fecha todas, y por eso sé que la mía última que me has enviado corresponde al 18 de los corrientes. Féchalas para que yo pueda ordenarlas.

También he recibido carta de Solano, que me envía algunas noticias buenas. Como en mi penúltima le decía que si esto se alargaba tentamos interés en que vinierais a París, pero que por falta de recursos no lo hacíamos, en la suya me dice que le diga qué cantidad preciso para hacer venir a la Fraterna, y alguna más. Le manifestaba que en París encontrarías más probabilidades de hallar trabajo y resistir esta situación sin ser una carga a nadie. Pero determinaba diciéndole que lo que interesaba era salir de Europa.

Voy a escribirle no aceptando su generoso ofrecimiento, pues sé que hace repartos a los compañeros de los campos de concentración, y no sería prudente ni razonable permitir que por coacción, más o menos moral, o aprovechándose de la amistad, le obligáramos a desprenderse de unos francos que a otros harán más falta, porque están en peores condiciones.

Le escribí otra sentida carta explicándole la situación de los "tres" y la vuestra de propuestas para el mismo "caso." Como que hoy sólo hablaba de mí, afirmando que en la lista que remitieron de América únicamente venía mi nombre, por eso me preocupé de los demás, hablándole que los dos se hallaban en el mismo caso de gravedad "aquí y allá." Me dice que "con una actitud extrema nada se alcanzará, que es preciso atenerse a las posibilidades económicas, y que él, no deseando otra cosa que faci-

2) litar a la familia la marcha hacia el continente americano, tenía que adaptarse a los acuerdos del Pleno de América que quieren portar de Francia algunos compañeros americanos, que hay en los campos de concentración, y como cree que la cantidad que enviarán será menor a 40,000 francos sólo podrán salir unos trece compañeros. Pintado el cuadro real de nuestra situación admitió que en los viajeros de la lista constaremos Marcet, Campos y yo. Dice que el compañero Sierra también habla de su familia, pero que "dado los recursos con que se contará hay que tomar lo que se pueda." y termina diciendo sobre este aspecto: "Amigo mío, no me es posible hacer milagros." Sin embargo en otra parte expone: "Si fuera posible sacar a toda la familia de ahí, bueno sería, pero no sé si será posible. Por mi parte - dice - ya os recomendé lo que pude."

Me notifica que le piden maestros, y me aconseja que plantee yo la cuestión, en su nombre, a un compañero que forma parte del Comité Auxiliar de Lantón, a fin de que nos costeen los viajes a todos. Por su parte le escribirá a dicho compañero y a los demás que conoce para ver si resuelve el conflicto." Lo subrayado es tuyo.

Son las ocho de la noche. Vamos a cenar, y a las nueve nos acostamos. Hay que seguir las costumbres. Me levantaré a las seis, y contestaré a Solano agradeciéndole cuanto hace por nosotros. Y en seguida describiré al compañero de Lantón. No decida nada a Alberola, porque ya veis el esfuerzo que hago, y lo que consigo. Todo esto - avisádselo a Marcet - no lo propaguéis. Si lo hicierais público siempre siempre siempre disgustos. Haré - es decir, ya hago - lo que pueda por Alberola sobre el asunto de los maestros, pero comprendéis bien que si no consigo más que apenas para la familia, o para sólo algunos miembros de la misma, menos conseguiré para otros muy estimados amigos. Y lo que luego ocurre es que se defraudan o creen que se ha mentado. Vale más darle una sorpresa... aunque no es muy probable, porque ¡somos tantos! Aunque se hable de expediciones

colectivas próximas no quiero perder ocasiones por si acaso! Además considero que si pudiéramos dirigirnos a América del Norte sería preferible que México, a donde ya sabéis que desean de nosotros? Lo ideal sería ir al Norte, a una colonia de niños huérfanos españoles. ¡ con qué cariño y atenciones los cuidaríamos!

Ahí, pues, sin pérdida de tiempo escribiré a la nueva dirección americana. La expedición a través de los Pirineos no la orientemos mal; a ver si conseguimos acertar en la travesía del Atlántico.

Ospero las respuestas de América. Escribí a tres sitios, y ya os dije la cantidad de papel que hacia ellos fue. A ver si entre todos nos sacan del suelo europeo sobre el que la guerra capitalista, la más monstruosa de las guerras conocidas hasta el presente, va a estallar. Creed que esas cartas, por la sinceridad que exponen nuestro caso, son persuasivas. Hago todos los esfuerzos por partir todos juntos. Me dolería grandemente dejaros aquí aun con el propósito de trabajar en América por reunirnos. No concibo que podamos salir los tres y que tú, Traferma, y todos los demás hermanos y hermanas os quedéis en Francia. Sólo el caso de guerra, el peligro de quedar a merced del militarismo es lo que puede hacerme vacilar en la elección de irme o quedarme. Porque de estallar el conflicto armado, la gran tragedia los que corremos más peligro somos los hombres.

Severino también hace lo que puede escribiendo a los "responsables" de París, que no contentan.

A Solano le escribiré diciéndole también que no veamos haga milagros; que ya sabemos que hace lo que puede; que no es posible hacer más, y que no importa qué resultado den sus gestiones ~~de~~ estamos agradecidos. No hay que coaccionarle ni violentarle más. El pobre tiene que responder ante un Pleno.

4) y no puede hacer todo lo que quisiera.

Ayer envié carta para Natura y Floreal. A ambos los quiero mucho, y sé lo que valen. Quisiera Fraterna, Natura Floreal, Igualdad, etc. que estuviéramos ya definitivamente juntos para poder trabajar y hablar de todo como hermanos, y en tranquilidad. Y serenos los ánimos se puede pensar en todo... Ahora todo es intranquilidad.

Fraterna, tus cartas me gustan mucho, no dejes de escribirme regularmente. A Libertad le dices que no olvido que me escribió por segunda vez; pero tengo trabajo, y no he podido escribirle cuando pensaba hacerlo. Fue por eso no deje de remitirte unas líneas, que puede adjuntar a tu carta.

Supongo que ya habrán llegado también los dos sobres en los que iban varias cartas. Entre ellas va una para Stuart. A un mismo creo habéis recibido mis dos folletos que dedico a Stuart-Jeanne y a Fraterna. Fraterna si maja? ¿los has recibido?

Solano vuelve a decirme que no ha recibido el libro. Esto ya va demorándose largo. Si Marcet no puede hacerlo vosotros... Yo le dije hace cuatro días que Marcet se lo habría ya remitido ¿qué hacéis? Deros prisa.

Esta familia me ha preguntado cuándo cumpla años. Quisieran celebrarlo. Pero yo no quiero estar en Francia por la fecha de mi cumpleaños. Si hubieran sabido que Balada cumplía los 35, a fines de marzo, hubieran hecho lo mismo. Hemos perdido una pequeña fiesta por ignorarlo ellos. Creía que yo era el más viejo; y resulta que tiene más edad Balada.

Natura, ¿a que sé cual es la foto que os hizo reír más? Lo que estamos los tres en pie, y yo parece me decidí a atacar al fotógrafo riéndome del inofensivo aparato, que tiene en las manos, y que no parece arredrarme mucho. Lo cierto es que es la única foto que la tiraron sin estar preparado... o demasiado preparado para hacer "piñas" con el fotógrafo y con campos que siempre se aprovecha de mi pacifismo para hacerme pasar las de bain.

¿Ya ha recogido Marcet los Depeches? ¿y las 4 y Libertad? Abreos y besos para todos y tú, amada Fraterna; cuánto quisiera de este que cuanto más lejos más piensa en ti y en todos.
Saludo a Stuart y Jeanne Floreal